

El objetivo principal de este proyecto es evaluar los efectos directos e indirectos de los ungulados sobre las arandaneras de montaña en la Cordillera Cantábrica. Los efectos directos se estimarán determinando la relación entre la densidad de ungulados, el nivel de daño en la planta, y los cambios en sus características estructurales y estequiométricas (C:N:P). Los efectos indirectos se estimarán a partir de la variabilidad en la complejidad de la cadena trófica de la comunidad de invertebrados que se desarrollan sobre el arándano en función de la densidad e impacto por parte de los ungulados, así como a partir de la variabilidad en la calidad de estos invertebrados como alimento para otros animales insectívoros. Para ello planteamos un diseño experimental que incluye la obtención de índices de abundancia relativa de grandes herbívoros e impacto sobre las arandaneras en distintas zonas, así como la recogida de muestras tanto de arándano como de invertebrados de las distintas zonas para su posterior análisis estequiométrico, a partir del cual obtendremos una estima de su calidad como alimento.

El urogallo juega un papel indirecto muy importante en el proyecto, ya que el arándano constituye una fuente fundamental de refugio y alimento para esta especie, cuyos pollos son fundamentalmente insectívoros durante las primeras semanas de vida. Esta etapa se considera como uno de los cuellos de botella en la población cantábrica, por lo que la cantidad y calidad de alimento en las arandaneras puede constituir un aspecto clave para la conservación de este ave.

Equipo del proyecto:

- María José Bañuelos Martínez. Doctora en Biología, 34 años
- María Cano Parra. Licenciada en Ciencias Ambientales, 25 años
- Beatriz Blanco Fontao. Licenciada en Ciencias Biológicas, 24 años